



PALABRA

**DOMINGO III
CUARESMA(C)**

en carne

VIVA

“SI NO OS CONVERTÍS, PERECERÉIS”

Domingo 07 Marzo de 2010

1ª LECTURA	SALMO	2ª LECTURA
Exodo 3, 1-8a. 13-15	102	I Corintios 10, 1-6. 10-12
"Yo soy" me envía a vosotros	"El Señor es compasivo y misericordioso"	"La vida del pueblo con Moisés en el desierto fue escrita para escarmiento nuestro"
EVANGELIO		
"Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera"		
Lectura del santo evangelio según san Lucas 13, 1-9		
<p>Eu una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús contestó: -"¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera." Y les dijo esta parábola: "Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde? Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas"."</p>		
Palabra de Dios.		
COMENTARIO A LAS LECTURAS		

La llamada a la conversión vuelve a salirnos al paso en plena Cuaresma. ¿Qué es la conversión evangélica?. Es liberarnos de las propias miserias y esclavitudes y emprender el camino que nos lleva a un encuentro amistoso y entrañable con Dios. Es liberarnos del egoísmo del propio "yo" para abrirnos al "tu" del prójimo y en último término al "Yo Soy" del Dios de la Alianza.

Pero el hombre tiene una innata inclinación a echar la culpa al vecino. Adán culpó a Eva de su pecado; Eva a la serpiente... El mundo cambiará cuando cada ciudadano, pueblo o nación asuma su propia responsabilidad y se esfuerce por poner remedio a los males que nos aquejan en aquello que le corresponde y puede.

Por nuestras propias fuerzas no podemos convertirnos ni dar fruto conveniente. Necesitamos que el "Viñador" cuide y abone nuestra viña. Podemos apropiarnos la oración que pronunciaba San Agustín: "Estrecho es el aposento de mi alma, Señor, para que pueda darte acogida en él. Ensánchalo tú mismo. Está en ruinas, repáralo... ¿A qué otro fuera de Ti voy a dirigir mi plegaria?. Límpiame, Señor, de mis manchas ocultas. Creo, y por eso hablo. Tú lo sabes, Señor"